



LA DIVINA GABRIELA

En abril de 1889 nace en Vicuña, pequeña "tierra olorosa" del valle de Elqui.

Es bautizada como Lucila Godoy Alcayaga y su padre, que era maestro primario y a veces poeta, deja la casa cuando la niña tenía tres años. La infancia pobre obliga a su hermana mayor, Emelina, a ser maestra de la pequeña.

Por vocación, a los 16 años, Lucila entra de ayudante de la escuela en una aldea vecina. Era entonces una muchacha alta, delgada, blanca, ligeramente rubia y de facciones agraciadas. Tenía ojos verdes y manos tan finas que alguien las comparó con un lirio.

Conoce a un empleado ferroviario que después de envolverla en una pasión amorosa se suicida, dejando en la joven tal desconcierto que la lleva a escribir durante 10 años muchos poemas que son parte del libro *Desolación*.

En 1914 la directora del Liceo de Los Andes manda unos versos de su amiga Lucila a un concurso poético de Santiago. Son los *Sonetos de la Muerte*, que salen premiados.

Su fama traspasó las fronteras y en 1921 la Universidad de Columbia, en Nueva York, reunió sus versos y por primera vez fueron publicados en un solo libro titulado *Desolación*.

Olvidado su drama íntimo, escribe su preocupación por los niños, la redención de los humildes y el destino de los pueblos de América. Después de cada viaje, Santiago la re-



Los rasgos de su cara retratan todo el dolor que sintió su alma sensible, llevada por el gran amor a lo puro y hermoso.

cibe en andas, y como viaja mucho, su idioma ya no es el idioma de Chile ni el castellano de España; es un idioma universal y propio de Lucila, que ahora usa el pseudónimo de Gabriela Mistral.

En 1945 recibe del rey de Suecia el Premio Nobel de Literatura, premio máximo en el mundo y que nunca había recibido un sudamericano.

Gabriela sigue viajando, nombrada por el Gobierno,

"al costado de la barca mi corazón he apegado",

y vaya donde vaya la tristeza la sigue. Muere misteriosamente Yin-Yin, niño de 15 años, hijo de su hermano y para ella el hijo que no tuvo. Ya nada le interesa y va decayendo hasta morir en Brasil el 10 de enero de 1957.

Poda de Almendro (Soneto)

Poda el menudo almendro
[contra el cielo
con una mano pura y acendrada,
[da,
como se palpa la mejilla amada
[da
con el semblante alzado del
[anhelo.
Como creo la estrofa verdadera
[ra
en que dejo correr mi sangre
[viva,
pongo mi corazón a que reciba
[ba
la sangre inmensa de la primavera.
Mi pecho da al almendro su
[latido
y el tronco oye, en su médula
[escondido,
mi corazón como un cincel
[profundo.
Todos los que me amaban me
[han perdido
y es mi pecho, en almendro
[sostenido,
la sola entrega que yo doy al mundo...

La Madre Triste

Duerme, duerme, dueño mío,
sin zozobra, sin temor,
aunque no se duerma mi alma,
aunque no descansen yo.

Duerme, duerme y en la noche
seas tú menos rumbero
que la hoja de la hierba,
que la seda del vellón.

Duerma en ti la carne mía,
mi zozobra, mi temblor.
En ti ciérrense mis ojos:
¡duerma en ti mi corazón!

Pedro Calderón de la Barca [artículo] Hernán de la Carrera Cruz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Carrera Cruz, Hernán de la

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pedro Calderón de la Barca [artículo] Hernán de la Carrera Cruz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile